

OPINIÓN

José Martí Coronado (Cronista Oficial de Chóvar)

El pantano de Chóvar debe repararse

Contíguo al pueblo de Chóvar se halla el «Pantano 1 Ajuez», que toma su nombre de la partida donde se localiza, Ajuez es topónimo de origen árabe. Este pequeño embalse que tiene una capacidad aproximada de 30.000 m³, se construyó con la obvia finalidad de atrapar y retener las aguas provenientes de las torrenteras de las montañas circundantes y de algunas fuentes de la zona, aprovechando la gran acequia que supone el «Barranco 1 Ajuez». Aunque en la actualidad y debido a unas grietas aparecidas hace años en la estructura superior de la presa, ésta pierde buena parte de su contenido, con el consiguiente perjuicio que esto supone a las pequeñas huertas que de inmemorial se sirven de sus aguas para el riego.

Forna parte, el Pantano, de un complejo y antiquísimo sistema de regadío cuanto menos de origen árabe, los actuales regantes siguen utilizando el antiguo sistema de reparto de agua por tiempo, sirviéndose para ello del "puchero", eficaz artilugio que es la versión moderna de la "clepsydra" o reloj de agua, introducido por los árabes en los riegos de mediana escala.

La presa, un importante muro de contención, presenta al menos tres ampliaciones pasando de una altura de 6,5m. a la actual de 11,5m., y descansa sobre estructuras antiguas, originariamente sin contrafuertes y con rebosadero. Aunque probablemente de origen árabe (¿s.XV?), esto

resulta difícil de corroborar sin las oportunas prospecciones.

Pero, independientemente de la datación histórica de la presa o de la escasa producción obtenida en las huertas que riega, ésta es sin lugar a dudas una importantísima obra de ingeniería local, siendo significativo del buen hacer de nuestros agricultores y un valioso ejemplo para otros lugares de nuestra geografía, en cuanto al aprovechamiento hidrológico-agrícola dentro de un pequeño término municipal.

La reparación de la presa del Pantano de Chóvar, no sólo serviría para mantener el antiguo sistema de regadío, compuesto por otros elementos como son: la intrincada red de pequeñas acequias, balsa de distribución, cenía, shaduf, restos únicos de un pasado que debe preservarse para generaciones futuras y digno de ser mostrado a los visitantes que se acercan a Chóvar. También cabría valorar la posible utilización de sus aguas en labores de extinción de incendios -al respecto recordemos que Chóvar se encuentra en pleno Parque Natural de la Sierra de Espadán- y en otras actividades complementarias de carácter lúdico recreativo, pues el enclave resulta ser de una belleza agreste y cercano a los importantes bosques de alcornoques de la parte norte del término, sin descartar además la posibilidad de extracción de aguas del pozo existente en sus inmediaciones por medio de energía eólica o mixta.